

HELMANTICA

REVISTA DE HUMANIDADES CLÁSICAS
DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

AÑO XIII

MAYO-DICIEMBRE 1962

NÚMS. 41-42

VOLUMEN DEDICADO AL PAPA SAN LEÓN MAGNO

San León Magno, "excelso entre los grandes Pontífices que se han sentado en la cátedra apostólica" (Juan XXIII, Alocución del 4 de noviembre de 1961), vivió en una época borrascosa, agitada por luchas trinitarias y por hordas salvajes. Pero el Pontífice Romano, mejor que el Apolo de Olimpia, dirige una mirada serena a las turgencias de centauros y lapitas —serenidad que se refleja en el curso majestuoso de su prosa, en el equilibrio admirable entre su palabra y su pensamiento, en el optimismo paradójico y seguro con que hace frente a las luchas de la vida—. Es que se apoya en la firmeza incommovible de una roca: la cathedra Petri de la fe divina, a cuya custodia consagra todo su apostolado, como pastor y doctor supremo de las almas. Los pinceles de Rafael le sorprendieron en actitud firme y serena, cual almirante que impera los rumbos a la nave de la Iglesia.

A este Pontífice, benemérito de la eclesiología antigua, para quien la Sede Romana es ciudadela y acrópolis inexpugnable, dadora de consistencia y unidad para toda la Iglesia —como puede verse en la preciosa encíclica conmemorativa Aeterna Dei Sapientia, de S. S. Juan XXIII (11 de noviembre de 1961)— dedicamos este volumen especial, como modesto homenaje en el XV centenario de su muerte, acaecida el 11 de noviembre del año 461.

Quiera “el Papa grandísimo entre los grandes”, en frase de Pío XII (cf. Discurso del 12 de octubre de 1952), bendecir desde el cielo a la Iglesia Universal, ahora congregada junto a su tumba en Concilio Ecuménico, como en los tiempos turbulentos de Calcedonia (451), a fin de que también hoy resplandezca claramente la doctrina católica, escoltada por la vistosa floración de las virtudes cristianas.

LA REDACCION.